

y a cada uno para que lean *California Hispano-Mexicana: Una nueva narración histórico-cultural*; sería una verdadera lástima que se perdieran presenciar la reivindicación de toda una cultura.

MARIELA A. GUTIÉRREZ  
Waterloo University, Ontario, Canada

Hammerschmidt, Claudia. “*Mi genio es un enano llamado Walter Ego*”. *Estrategias de autoría en Guillermo Cabrera Infante*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert, 2015, 412 p. ISBN: 978-84-8489-677-7. Impreso.

El legado literario de Guillermo Cabrera Infante sigue cosechando interés entre sus lectores y despertando la curiosidad intelectual en quienes no lo conocían. La publicación póstuma de tres novelas del escritor cubano, así como el comienzo de la edición de sus obras completas, son buenos ejemplos de que la palabra de Cabrera Infante sigue presente en el deambular literario contemporáneo. La crítica, como era de esperar, no ha permanecido en silencio ante estas muestras de continuidad, tanto en el mercado como en las universidades donde se sigue impartiendo su obra, y se suma con aportes propios adicionales a un compendio cultural que así lo demanda.

En este caso hay que resaltar la reciente entrega de Claudia Hammerschmidt en donde enfrenta la obra de Cabrera Infante. En *Mi genio es un enano llamado Walter Ego* se acerca a diversas entregas del autor en un intento de comprender lo intrínseco de su lenguaje y las ramificaciones que esta búsqueda conlleva. Y si se le presta cuidadosa atención al subtítulo, *Estrategias de autoría en Guillermo Cabrera Infante*, se podrá constatar que el lector tiene ante sí la promesa de un cuidadoso desmontaje crítico a través de esa larga trayectoria literaria como es la obra del autor de *Tres tristes tigres*. Ahora, es necesario resaltar cómo la promesa aludida cumple con su cometido y cómo excede las expectativas de los interesados en el tema.

El texto es una ampliación de lo que en su momento constituyera la tesis doctoral de Hammerschmidt y que ahora se ofrece actualizada, y traducida al español, debido a los aportes vistos en

el campo de estudios sobre la narrativa de Cabrera Infante. Este es uno de los primeros triunfos que se observan en esta publicación: se incorpora el quehacer crítico de los últimos años, pero se mantiene la esencia de los asertos originales. Esto demuestra que la mirada a los textos que efectuara Hammerschmidt en su edición alemana continúa ofreciendo la validez discursiva que tuviera antaño. A su vez, se observan conclusiones sobre un texto en particular que bien pueden otorgarse a otras escenas o pasajes en diferentes novelas; un ejemplo sería cómo se altera la relación dialéctica entre tiempo y espacio como posibilidad de asentamiento y, aunque la afirmación estuviera dirigida a *Tres tristes tigres*, también se inserta en otros textos de Cabrera Infante.

Las estrategias de autoría estudiadas por Hammerschmidt abarcan desde la ya mencionada *Tres tristes tigres* hasta *La Habana para un Infante difunto*. Esto no significa que no se discutan en detalle otro tipo de obras, como *Exorcismos de estí(l)lo*, *Un oficio del siglo XX*, *Arcadia todas las noches*, y la imprescindible colección de viñetas *Vista del amanecer en el trópico*. No podía faltar la presencia de unos de sus primeros textos, la agrupación de sus cuentos en *Así en la paz como en la guerra*, destacándose en estas narraciones un principio de construcción antitético.

En todas estas publicaciones, el denominador común es la palabra y el uso que de ella hace el novelista. Las diversas aproximaciones críticas de Hammerschmidt enfocan la palabra como reflexión, como juego lingüístico y, al mismo tiempo, como sostén del texto y guía para la comprensión de otros tramos de su obra. La estudiosa apunta, por ejemplo, cómo las reflexiones vertidas en los cuentos mencionados se transforman en la acción verdadera de su discurso en tanto que en las viñetas se observa la tendencia inversa, es decir, la de convertir el tiempo en espacio. Las consideraciones expuestas en estos estudios pueden estar sujetas a discusión; no obstante, Hammerschmidt los apoya con argumentos sólidos que seguramente contribuirán a suscitar nuevos estudios sobre la obra de Cabrera Infante.

El texto cierra con información general, una contundente bibliografía de y sobre Cabrera Infante, así como con la mención de publicaciones relacionadas con los temas discutidos que, sin lugar a dudas, facilitarán el estudio de la obra del autor cubano. Claudia Hammerschmidt ha logrado ofrecer nuevas avenidas de entendimien-

to que, sin perder la esencia de la aportación realizada originalmente, sitúan la palabra de Guillermo Cabrera Infante en un lugar privilegiado dentro de las letras hispanoamericanas.

HUMBERTO LÓPEZ CRUZ  
*University of Central Florida*

Keila Vall de la Ville. *Los días animales*. Caracas: Oscar Todtmann Editores, 2016. 209 p. ISBN 978-980-407-035-8. Impreso.

Subir un pie, empujarse sobre la roca, sostenerse, usar las manos para agarrar impulso, subir el otro pie. Hay piedras filosas, cristaltitos que rompen la piel, hay que usar lo que sea para aguantarse: grietas, fisuras, repisas. Quien se cae quizás no lo cuente.

Así de difíciles y arriesgados son los días animales de Julia, alias Pájaro, alias Princesa. No es fácil vivirlos. Y es que escalar pudiera parecernos un ejercicio, aunque para Pájaro es fuga, viaje, aprendizaje, “Yo no sé qué es, pero no es un deporte. Un viaje para hacer hasta donde se aguanta. Cada quien aprende como puede”.

Quizás Princesa escala porque en realidad lo que quiere es no estar aquí. Lo que quiere es irse de aquí sin irse. O quizás irse de aquí yéndose. No puede estar nunca quieta, tiene que moverse todo el tiempo, exigiéndose cada vez más. En la escalada se sufre: “La ley es simple: tienes que sentir algo. Si no, estás malgastando el tiempo”. Está el miedo al traspíe, al mal fario, la sombra de la mala hora, porque “basta que pierdas el pulso para que se termine el viaje: ligamento (...) roto, tendinitis..., córneas carbonizadas. Dedos congelados. Explosión contra el planeta”. Escalar montañas es una forma de lograrlo. Para vivir así hay que fajarse: no comer, no menstruar, no pesar, cuerdas que aprietas, manos que se rompen, uñas que se astillan. Julia tiene que dejar de ser lo que es y esforzarse más. El premio es subir, llegar arriba, coronar. Seguro que no parece mucho, pero hay algo absurdo en toda subida. En realidad, quizás siempre es absurdo intentar lo que no todos pueden hacer.

Para Julia escalar montañas es también olvidar. ¿Quién puede pensar mientras sube, mientras se rasga las manos, mientras respira para no perder el resuello? Es mejor no reflexionar mucho, porque si lo haces quizás lo que te pase por la cabeza es que puedes caer. Y caer